

8. Conclusiones

8.1. El futuro de la acuicultura

8.1.1. Algunas consideraciones sobre la acuicultura como instrumento de desarrollo económico

Como reconoce la declaración final de la cumbre de países celebrada en 1997 en Kyoto, la pesca y la acuicultura desempeñan un papel fundamental en el suministro adecuado de alimentos, tanto a través de la oferta de pescado como produciendo bienestar económico y social. Además, reconoce la capacidad de la acuicultura como el sector con mayor potencial de crecimiento entre los sectores productores de alimentos y supone la más importante alternativa para mantener la proporción de pescado en la dieta mundial, debido especialmente a la degradación del medio ambiente y a la sobrepesca.

Tal declaración enfatiza no sólo la necesidad, a escala mundial, de potenciar la producción acuícola, como alternativa de producción alimentaria, particularmente de productos que son una fuente básica de proteínas, y cuyo escenario de producción/reproducción natural está sujeta a fuerte tensión derivadas de la sobreexplotación y la contaminación.

8.1.2. Algunas conclusiones sobre la situación y evolución reciente de la pesca y acuicultura

Este estudio elaborado especialmente a partir de los datos de la FAO, existente para el período entre 1984-1995, ha permitido sacar una serie de conclusiones tanto sobre el estado actual como sobre la evolución de la producción, demanda y comercio de productos piscícolas, destacando especial interés a la acuicultura. El análisis también ha incidido sobre algunas regiones como Asia, UE y América y, además, concedió importancia especial para la situación española.

La acuicultura ha incrementado significativamente su participación en la producción mundial de alimentos y de pescado y, lo más importante, la tendencia es al alza. En relación con los primeros, esta participación pasó del 0,14% en 1984 para el 0,3 en 1995, más que el doble; en relación a la producción de pescado, esta participación pasó del 11 al 23% en el mismo período.

Asia es el mayor productor mundial de pescado, aunque en los últimos años está sufriendo una disminución del rendimiento, debido, especialmente, a la sobrepesca y a la degradación ambiental. En esta zona merece la pena destacar China, el mayor productor mundial de pescado, donde la producción se caracteriza por ser a pequeña escala. Esta zona respondió por el 55% de la producción mundial en 1995 y, lo más importante, con una tendencia al alza.

La situación de la industria de la pesca tanto en la UE como en América del Norte se encuentra en una situación muy semejante: estancamiento de la producción y bajo nivel de rendimiento derivado, sobre todo, de la sobrexplotación, la degradación ambiental, el exceso de capacidad y la alta tecnología que aumenta la sobrexplotación de los recursos acuíferos. La UE responde por el 7% de la producción mundial de pescado y América del Norte por el 6%.

La UE representa el 5% de la producción mundial acuícola. En el período entre 1984 y 1995 experimentó una ligera tendencia al alza, pero con un nivel de crecimiento inferior al de la media mundial, lo que explica la disminución de la participación de la acuicultura europea en el total mundial.

En relación a la producción acuícola en España hay que destacar la intensa crisis que la acuicultura española ha sufrido entre 1984-1995. La producción acuícola española en 1995 representaba el 55% del nivel de producción de 1984; la participación de la producción acuícola en la producción total de pescado en España cayó del 17% en 1984 al 10% en 1995; y, la participación de la producción acuícola española en el total de la producción acuícola mundial disminuyó del 2,4% en 1984 al 0,5% en 1995.

El comportamiento de la producción acuícola norteamericana es equivalente a la europea, es decir, una ligera tendencia al alza, pero en nivel inferior al mundial, lo que implica la disminución de la participación en el total mundial. En esta zona la acuicultura es una actividad diversificada, produciéndose peces de agua dulce, peces marinos, crustáceos, moluscos y plantas.

En relación a los cambios en la estructura de la producción de alimentos por regiones se observa que en Asia, el mayor productor mundial de pescado, la participación de la producción de pescado y acuícola en la producción mundial de alimentos ha aumentado, en detrimento de la reducción de la participación de la producción agrícola. Para el caso de la UE y España, la participación de la producción de pescado y acuícola ha disminuido, en favor de un aumento de la participación de la producción agropecuaria. En América del Norte, no se observó ninguna variación significativa en la estructura de la producción de alimentos.

En lo relativo a la evolución de la demanda de pescado, medida en términos del consumo aparente, se observa que la demanda mundial creció un 40% en el período, lo que representa un tasa media de crecimiento anual del 2,8%.

Para Asia, el nivel de crecimiento de la demanda fue superior, cerca del 63%, lo que equivale a una tasa media anual de crecimiento del 4%; esto explica el crecimiento de la participación de esta zona en la producción mundial de pescado. En la Unión Europea, el nivel de crecimiento de la demanda fue bastante lento, apenas creció un 9,5% en los 12 años de estudio, lo que equivale a una tasa media anual de crecimiento del 0,7%; esto explica porqué la participación de esta zona en la producción mundial de pescado ha disminuido. En América del Norte la demanda creció, pero en niveles inferiores al crecimiento mundial, lo que también supone una disminución de la participación en la producción mundial de pescado.

Considerando el proceso de desarrollo de la producción acuícola, la UE experimentó un desarrollo industrial fuerte y selectivo. Europa se ha especializado en el desarrollo de nuevas técnicas, produciendo de manera eficiente y controlada, abaratando los precios de los productos. La zona norte de Europa ha sido líder en el desarrollo industrial de cultivos marinos. En relación a Asia, se destaca apenas el bajo valor añadido de las principales especies cultivadas.

Finalmente, se espera, tanto para la UE como para España, un aumento de la producción acuícola, aunque existen importantes barreras a superar, especialmente aquellas derivadas de la limitada disponibilidad de recursos acuáticos, del precio más barato de las importaciones de otras regiones y de los controles medioambientales muy estrictos. Uno de los elementos fundamentales en este desarrollo futuro positivo es el alto nivel tecnológico de la zona.

8.1.3. Comercio internacional de pescado

El comercio internacional de productos piscícolas ha sido otro elemento analizado, las principales conclusiones derivadas son presentadas a continuación:

1. El comercio total medio de productos piscícolas primarios, es decir, aquellos considerados para consumo humano y que no sufrieron ninguna transformación, incluso industrial, presenta una ligera tendencia al crecimiento en los últimos 12 años (1984-1995). Esto es verdadero tanto en toneladas como en términos monetarios.

2. La tasa media de crecimiento del comercio total medio de productos piscícolas primarios, en el período, es del 2,7%, medido en toneladas, y del 9,7% medido en unidades monetarias.

Estos datos permiten concluir que la tendencia creciente, aunque desacelerando en próximos años y con algunas fluctuaciones, como ocurrió con 1995, va a continuar en los próximos años.

3. En relación a las exportaciones mundiales de pescado, las expectativas son equivalentes a las anteriores, especialmente porque su comportamiento a lo largo del período estudiado también presenta una tendencia creciente.

Esto es especialmente verdadero cuando se considera las exportaciones en términos monetarios, pero también lo es en términos de volumen físico, excepto para el caso del continente norteamericano. Sin embargo, esta tendencia declinante no llega a ser suficientemente fuerte para cambiar la tendencia mundial de crecimiento de las exportaciones.

4. En relación a las importaciones, la tendencia especificada anteriormente se mantiene si se considera apenas los datos en unidades monetarias, donde se nota una tendencia generalizada al crecimiento. Sin embargo, cuando la unidad de análisis es la tonelada, esta tendencia cambia ligeramente, especialmente porque se nota una estabilización del volumen mundial importado de alrededor de 2,5 millones de toneladas a partir de 1992. Ese resultado deriva de la tendencia declinante presentada tanto por la UE como por las demás regiones no destacadas directamente en el estudio (África, América Latina, Oceanía, etc.)

5. En relación a la distribución del comercio internacional de pescado, destacar la tendencia declinante de la UE, que viene perdiendo participación relativa para Asia en el comercio total de pescado.

6. Resta destacar que los principales productos piscícolas comercializados son los pescados frescos o refrigerados y los congelados, que se refieren a las partidas arancelarias 03.02 y 03.02, tanto para el total mundial como para España.

Individualmente, los principales productos comercializados en el total mundial son: los camarones, langostinos, quisquillas y gambas, seguido de listados o bonitos de vientre rayado, salmón y atunes de aleta amarilla, además de pulpos y calamares, jibias y potas.

En relación a España, la tendencia creciente del comercio total medio es más clara que para la media mundial, especialmente medido en unidades monetarias, donde presenta la mayor tasa media de crecimiento, alrededor del 24% al año. Sin embargo, en los últimos 4 años (1992-1995) esta tendencia acaba, llegando incluso a invertirse hasta 1994. Con estos datos en mente, y considerando que el período de reversión de la tendencia fue un período de crisis para la economía española y europea, y que la economía española está viviendo un período de crecimiento, esperamos que su comercio de pescado continúe creciendo en el futuro, pero en niveles menores que el experimentado en los años anteriores.

En relación a las importaciones y exportaciones, destacar especialmente que España es un país importador neto de pescado dado su gran nivel de consumo y la incapacidad de la oferta doméstica de atender las necesidades de la demanda de los españoles.

En relación a la participación de las regiones en el comercio mundial de pescado, España es un país que viene creciendo su tasa de participación, tanto en el total del comercio mundial como en relación a la UE. Estos resultados son especialmente verdaderos en relación a las importaciones, donde, en el período entre 1984-1995, la participación de España más que duplicó, tanto en relación al total mundial como en relación a la UE.

8.1.4. Tendencias y perspectivas de la producción acuícola

Antes de analizar detalladamente las tendencias y las perspectivas es importante destacar los factores que han contribuido al desarrollo de la acuicultura tanto a escala europea como a nivel español, siguiendo los informes de APROMAR (1996) y CES (1996).

En el ámbito europeo influyen numerosos factores que pueden tanto impulsar como limitar el desarrollo de la acuicultura (estos pueden extenderse para todo el mundo). En relación a los primeros destaca, en primer lugar, la demanda de productos del mar, medida por el consumo aparente, que se prevé continúe creciendo. Sin embargo, la oferta de capturas no puede aumentar indefinidamente ya que se trata de un recurso limitado, lo que implica una oportunidad significativa para el aumento futuro de la participación de la acuicultura en la producción total de pescado y alimentos.

También es importante tener en cuenta el nivel tecnológico del sector, que ha aumentado en los últimos años. La tecnología y las condiciones naturales determinan la selección de enclaves y de especies a ser producidas, a la vez que ayudan en el desarrollo de la acuicultura. La utilización de una tecnología sofisticada permite desarrollar la acuicultura en lugares inhóspitos de Europa, a la vez que puede intensificar las operaciones de cultivo.

En cuanto a los factores que limitan el desarrollo de la acuicultura, se encuentran las restricciones medioambientales. Sin embargo, los acuicultores son auténticos ecologistas, ya que la buena calidad del agua que utilizan es un requisito fundamental para la supervivencia de la industria a largo plazo.

Otro factor limitante es el suministro de piensos, ya que la acuicultura depende de lograr fuentes baratas para la obtención del pescado, lo que afecta al coste de producción. También hay que tener en cuenta las restricciones del mercado. La acuicultura europea ha desarrollado especies de alto valor económico, como el salmón, la ostra y, en los últimos años, la lubina, la dorada y el rodaballo. Esto configura un mercado donde las empresas tienen bajos costes de producción y unas posibilidades de rentabilidades muy atractivas. Sin embargo, a pesar del potencial de alta rentabilidad, es peligroso incrementar muy rápidamente las cantidades cultivadas, porque la rentabilidad cae en proporción al aumento de la producción. Esto, por ejemplo, ocurrió con el salmón atlántico en 1991, cuando el mercado de este producto se vio inmerso en una crisis de rentabilidad, lo que produjo la quiebra de muchas empresas.

Un último factor a tener en cuenta son las fluctuaciones de precio. Estas actúan como limitación al desarrollo, pues generan una constante inestabilidad en el sistema a través de la incertidumbre en la rentabilidad de las inversiones.

8.1.4.1. Tendencias en la oferta y demanda de productos acuícolas

Es de esperar que el consumo de pescado en la región asiática se mantenga elevado debido, fundamentalmente, al crecimiento demográfico y a un mayor poder adquisitivo de los consumidores.

Japón puede constituir una excepción ya que el crecimiento demográfico es prácticamente nulo. Es probable que los aumentos de producción conseguidos con la piscicultura se contrarresten con un nuevo descenso de las flotas que faenan en aguas distantes.

En la República de Corea, la acuicultura está adquiriendo una mayor importancia como fuente de productos pesqueros.

En China, un rápido crecimiento económico permitirá un crecimiento de la acuicultura de agua dulce mediante la rehabilitación de estanques y las vastas superficies de los arrozales. El creciente número de piscifactorías permitirán hacer realidad ese potencial (Cortez, 1996).

En el caso de la región europea es probable que aumente la producción acuícola, aunque existen importantes barreras a superar, especialmente aquellas derivadas de la

limitada disponibilidad de recursos acuáticos, del precio más barato de las importaciones de otras regiones y de los controles medioambientales muy estrictos. La producción acuícola de países en transición podría diversificarse a favor del cultivo de especies de valor más elevado como el salmón y las anguilas (Grainger, 1996).

Según las expectativas de Lizárraga (1996), el aumento de la producción pesquera en la UE vendrá determinado, fundamentalmente, por la expansión de la acuicultura. Si se mantienen las tendencias del pasado, esta evolución es casi cierta y tendrá como componente fundamental el alto nivel tecnológico y, además, deberá prestar atención a los problemas ambientales.

8.1.4.2. Tendencias en la producción acuícola española

Tendencias generales

En el caso español, los principales factores que ayudan al desarrollo de la acuicultura marina son similares a los que se mencionaban en el apartado anterior con relación a Europa; entre los principales incentivos se destacan la creciente demanda de productos de mar, que se enfrenta a una ralentización de las capturas debido a la creciente escasez de productos marinos y el aumento del nivel tecnológico de la acuicultura que favorece la selección de mejores enclaves y una mayor producción. En sentido negativo, el desarrollo de la acuicultura se ve limitado por restricciones medioambientales, los problemas asociados a la rentabilidad de las explotaciones acuícolas y las fluctuaciones de los precios a las que están sometidos los productores y que afectan considerablemente la rentabilidad de sus inversiones.

Además, hay que destacar, en primer lugar, el hábito alimenticio del consumidor español (consume 33 kg por habitante y año —muy superior a la media europea— 16 kg por habitante y año), lo que representa una importante demanda. En segundo lugar, la climatología y su perímetro costero, uno de los mayores de Europa.

No hay que olvidar las ingentes inversiones en Investigación y Desarrollo llevadas a cabo por las principales empresas productoras de dorada y rodaballo, las cuales han desarrollado una tecnología de cultivo adecuada para obtener altas productividades en los diferentes enclaves utilizados. Esta tecnología es el activo más útil que posee nuestro país en materia de piscicultura marina y le concede una ventaja competitiva que será fundamental para el desarrollo de la acuicultura española. El desarrollo de la piscicultura marina española es consecuencia de haber destinado a I + D la práctica totalidad de los recursos de explotación de años anteriores.

Por lo que respecta a los factores que limitan el desarrollo, un dato relevante es la incapacidad de la Administración española de desarrollar un marco legal que protegiera al sector y que fuera consecuente con el carácter primario de éste (al igual que la ganadería o la pesca). Además el sector ha estado sometido a criterios divergentes por parte de las distintas Administraciones, tanto estatales como autonómicas, lo que ha dificultado las actuaciones de las distintas empresas.

Otro tipo de limitación es la dificultad para financiar las actividades y el fallo estratégico en la planificación y desarrollo de la actividad (CES, 1996). Por ejemplo, las subvenciones a la inversión en activos fijos han funcionado como una trampa, ya que algunas empresas realizaban inversiones en inmovilizado por encima de sus posibilidades y necesidades técnicas, lo que generó dificultades a la hora de financiar el circulante. Además, hay que destacar que la cantidad subvencionada es ínfima para las empresas que realmente producen. Mucho dinero oficial ha ido a parar a instalaciones que están cerradas en la actualidad o que costaron el doble o el triple.

Tendencias en la demanda

España mantiene un nivel de consumo aparente que, desde 1984, oscila alrededor de un millón y medio de toneladas lo que, en 1995, equivalía a mil millones de dólares. El volumen de consumo siempre ha sido superior a su nivel de producción, lo que indica que se trata de un importador neto de pescado. Esto también ayuda a entender, como en el caso europeo, porqué ha disminuido el nivel de participación de la piscicultura española en el total mundial.

El nivel medio de consumo de pescado se encuentra entre los más altos del mundo. En 1995 representaba 33 kg per cápita por año, aunque ha sufrido fuertes fluctuaciones desde 1984.

El elevado nivel de demanda de pescado del consumidor español es, sin duda, una de las principales ventajas. La existencia de una demanda nacional fuerte es un poderoso incentivo para las industrias productoras. En este caso, la demanda nacional supone una clara ventaja para el desarrollo de la piscicultura. En la medida en que el nivel de capturas continúe reduciéndose, y la demanda continúe fuerte, habrá mayores incentivos a la producción acuícola doméstica en detrimento de las importaciones de pescado del exterior.

Por otro lado, considerando los resultados del modelo de simulación de la demanda de pescado para España, se encontró que la demanda responde a fluctuaciones en la renta per cápita (con signo positivo), en el precio del pescado (con signo negativo) y en el precio de los demás alimentos sin elaborar (con signo positivo).

Los resultados más importantes son que el consumidor español es más sensible a fluctuaciones en los precios de los demás alimentos que en fluctuaciones en su propio precio o en la renta. Es decir, que el efecto sustitución es más fuerte que el efecto precio y que el efecto renta. Esto, entre otras cosas denota que el español es más propenso a sustituir otros alimentos por el pescado que la situación contraria, cuando existen fluctuaciones de precios relativos.

Los resultados mostraron que en el escenario 1, de mantención de la tendencia actual, la demanda proyectada también sigue una tendencia de crecimiento pero a tasas decrecientes, como ocurre con todas las variables explicativas. El escenario de crisis y el de crecimiento, aunque opuestos en las hipótesis de comportamiento de las

variables explicativas, produjeron proyecciones de demanda futura de pescado equivalentes. Esto se debe, sobre todo, a que la demanda responde especialmente a cambios en el precio relativo del pescado frente a los demás alimentos y a que la renta afecta muy poco la demanda.

Además, se mostró que existen grandes posibilidades de que la acuicultura aumente su nivel de importancia en la industria pesquera española al aumentar su participación en la oferta de pescado doméstica, pues la oferta de pescado procedentes de capturas tiende a crecer a tasas menores que la de los cultivos.

Tendencias en la Política Pesquera y Acuícola Española

Según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la acuicultura española en los años 80 estaba dominada por pequeñas empresas de economía familiar y muy tradicionales. Tres tipos de cultivo caracterizaban a esta actividad:

1. El cultivo de la trucha arcoiris, cuyo despegue tuvo lugar durante la década de los 60.
2. El cultivo del mejillón en las rías gallegas cuyo inicio fue en los años 40 y su desarrollo tuvo lugar desde mediados de los 70 a mediados de los 80.
3. La acuicultura de esteros gaditanos, iniciada a comienzos de los 40 al entrar la industria salinera local en una grave crisis y cuyo desarrollo, muy lento al principio, no alcanzó su despegue definitivo sino hasta finales de los 70.

Actualmente, a estas modalidades tradicionales se ha incorporado un nuevo sector, altamente industrializado y pujante. Sus exponentes más característicos son el cultivo del rodaballo en el norte, en los cultivos de la lubina y dorada en el sur y Canarias. Aprovechando este impulso se está produciendo una fuerte modernización en el cultivo del mejillón, así como una mayor industrialización, incorporando conceptos empresariales más actuales, en los cultivos de la trucha y en los esteros de la región suratlántica.

Sin embargo, como destaca el informe, el Plan Estratégico de la Acuicultura en España del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (mayo de 1998), en la actualidad, la acuicultura española se encuentra en una situación en que los avances se producen con excesiva lentitud. Como resultado existen dificultades en cumplir los objetivos de producción previsto por el Plan Sectorial de la Pesca, habiéndose producido ya, a mitad del Plan, una modificación de los mismos a la baja.

Con el objetivo de identificar y dar soluciones a las limitaciones existentes, para permitir a la acuicultura española dar un salto, cualitativo y cuantitativo, el informe del Ministerio destaca la necesidad de la realización de una serie de análisis con profundidad de diversas materias como la transferencia de tecnología, los mecanismos de financiación, los programas de investigación, las nuevas especies y tecnologías, los planes educativos, la legislación comparada, etcétera.

8.2. Viabilidad de la empresa acuícola

La creación de una empresa acuícola presenta unos problemas muy específicos que hacen que sea un proyecto de alto riesgo. El análisis de estos problemas, formalizado en el estudio de viabilidad, permite destacar los siguientes aspectos como los determinantes del éxito del proyecto:

- En primer lugar, una empresa acuícola requiere unos conocimientos técnicos muy importantes, sobre todo cuando se especializa en la etapa de reproducción y cría de alevines, siendo más sencillo el engorde. En cualquier caso, la necesidad de alcanzar un alto nivel de eficiencia hace necesario mantener siempre al día los conocimientos de los últimos avances en biotecnología en el campo de: evolución genética de las especies, posibilidades de las nuevas especies, farmacología, desarrollo de piensos y técnicas de engorde, resolución de problemas específicos como serían el grado de mortandad, la apariencia del producto final o la eficacia de los sistemas de producción. Todo ello hace que este sector requiera muchos conocimientos técnicos reservados sólo para promotores con experiencia en este ámbito.

- Los ingresos de las empresas acuícolas sufren perturbaciones debido al fuerte incremento de la oferta y a la dificultad que tienen las empresas para diferenciar el producto. Así, a pesar de que la demanda es alta se suceden períodos de abundancia que generan caídas de los precios y de los ingresos. Para mantener los ingresos las empresas acuícolas deben poder estabilizar los precios de mercado de sus productos, situación que sólo se produce cuando:

- Se desarrolla una industria de transformación que emplea los productos acuícolas diferenciando e incrementando el valor añadido de la oferta.

- Se alcanza un nivel de reputación para los productos acuícolas muy alto que los hace competitivos con los productos que no tienen este origen.

- Los proyectos acuícolas han de tener un constante efecto experiencia que permita optimizar la utilización de las instalaciones alcanzando una mayor producción y, a la vez, mejorar la eficiencia reduciendo los costes medios para lograr tener éxito. De manera que el proyecto difícilmente es rentable en los primeros años, siendo necesario para determinar su viabilidad dar por supuesto que se logrará alcanzar índices de productividad y eficiencia competitivos.

- Por último, la financiación suele estar apoyada por subvenciones y ayudas públicas y los trámites de legalización son muy complejos ya que suelen utilizarse recursos naturales, circunstancias que hacen necesario que los promotores de estos proyectos tengan un amplio conocimiento de las relaciones con las distintas Administraciones Públicas que hagan posible superar todos los trámites necesarios para llevarlo a cabo.

En definitiva, el sector acuícola, por su potencialidad, parece que tiene grandes expectativas de futuro, aunque los problemas que presenta hacen que sea necesario dominar algunos factores ciertamente complejos, que ensombrecen, con altos riesgos, el panorama actual del sector.

8.3. El tratamiento de la información contable en las empresas de acuicultura

Las empresas del sector acuícola, al igual que el resto de sujetos económicos contemplados en la legislación mercantil, deben cumplir unas exigencias de información en el contexto amplio en el que circunscriben su actividad económica.

Estas exigencias de información llevan a adoptar unas técnicas de recogida y procesamiento de información de acuerdo con unos métodos recogidos en dicha legislación, materializándose, entre otros elementos, en la adopción del Plan General Contable (PGC), normas de valoración y principios contables generalmente aceptados.

Estos elementos definidos en el marco conceptual de la Contabilidad Financiera no están especificados de manera concreta, para el sector que nos ocupa hasta el momento, en lo que sería un plan sectorial definido por las autoridades contables.

A lo largo de dicho capítulo se propone una segmentación de acuerdo con la actividad, de forma tal que la adaptación del cuadro de cuentas del PGC pueda ser utilizado tanto por empresas que reúnan ambos tipos de actividad, cría y engorde, así como las que trabajen con un solo tipo de actividad, y dentro de cada tipo de actividad se segmenta por especies, ya sea lubina, rodaballo, dorada, almeja, u otras.

Ahora bien, en el trabajo se sigue la estructura del PGC sin pretender llegar a presentar una adaptación sectorial completa, sino un posible enfoque a la hora de aplicar el Plan.

Un problema diferente es la información dirigida al usuario interno, en este caso la información recogida por la Contabilidad Financiera se ha mostrado claramente insuficiente.

En la segunda parte del trabajo se propone un modelo con la finalidad de valorar la producción y controlar los costes, con una estructura orgánica que si bien puede presentar diversas modalidades, nos hemos decantado por un sistema de costes completos que permita alcanzar los objetivos establecidos.

8.4. La estrategia comercial en el sector acuícola

Como inmediato competidor, las empresas productoras de recursos acuícolas han seguido políticas comerciales paralelas a la pesca de captura. Frente a esta modalidad productiva, el pescado de cultivo no goza de la mejor imagen de calidad, por lo que se espera de éste que tenga un menor precio en el mercado.

La política empresarial en el sector pesquero ha estado durante mucho tiempo orientada a la producción, disfrutando de una demanda capaz de absorber la oferta de los productores. Los incrementos en la producción debidos al cultivo de ciertas especies, así como la competencia en este campo de países con ventajas en coste debidos a su capacidad productiva, como Noruega con el salmón o Grecia con la dorada, hacen necesaria una orientación al mercado para poder competir en este escenario.

La orientación al mercado implica la orientación al consumidor, la comprensión de sus necesidades y la satisfacción de éstas a largo plazo. Las acciones más recientes de los productores españoles muestran cómo la filosofía de orientación al mercado se va imponiendo en el sector. El empleo de instrumentos de comunicación, como la promoción de ventas y la publicidad, tendentes a posicionar al pescado cultivado como un alimento de calidad con garantía de origen, muestran la aceptación de esta filosofía empresarial dentro de la industria.

En un sector donde las economías de escala y el efecto experiencia se trasladan inmediatamente a los precios del mercado, los productores españoles parecen haber optado por estrategias competitivas apoyadas en otras formas de generar valor en el producto que ofrecen, además de competir en precio.

Las ventajas que la planificación de la producción ofrece a la industria acuícola a la hora de abastecer los mercados con puntualidad y regularidad constituye otra de las ventajas para el desarrollo de políticas comerciales mucho más dinámicas que las que se puedan plantear en la industria de captura.

Las posibilidades de la acuicultura como fuente importante de abastecimiento de pescado entre los consumidores españoles aún están por explotar. No obstante, se están dando los primeros pasos destinados a familiarizar al gran público con el sector, venciendo la desconfianza que inicialmente se tenía de los productos cultivados.